



“La agricultura campesina es la agricultura del futuro”

20 mayo, 2019 by Redacción La Tinta (<https://latinta.com.ar/author/admin/>)

Julieta Quirós es investigadora del Instituto de Antropología de Córdoba (CONICET – UNC) y mentora de la muestra “Mirá ese monte – Vida y trabajo en Traslasierra”. En esta entrevista, analiza la importancia de visibilizar el trabajo campesino de esta zona. Explica el concepto de soberanía alimentaria, el valor de la tierra y los modos de producción comunitaria. Además, habla sobre la calidad de los productos agrícolas-orgánicos y de las dificultades que existen hoy para comer sano y variado.

Por Irina Morán para Alfilo (<https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/la-agricultura-campesina-es-la-agricultura-del-futuro/>)

Hasta el 24 de mayo, en la planta baja del Museo de Antropología, se exhibe la muestra de foto- etnográfica “Mirá ese monte – Vida y trabajo en Traslasierra”. Se trata de un conjunto de textos, objetos e imágenes que nos acercan al

trabajo rural y cotidiano de la gente del Valle de Traslasierra. A sus modos de producir alimento, sus formas de habitar y crear vínculos, pero, sobre todo, a un modo de producción comunitaria y su relación con la tierra. En este diálogo, desde el calor de su hogar en las sierras, la antropóloga Julieta Quirós reflexiona sobre importancia de visibilizar el trabajo campesino de esta zona. De no percibirlo como algo lejano o exótico.

“El trabajo rural y el modo de vida de los pueblos del Valle de Traslasierra –explica Quirós– habla de un modo ecológicamente sustentable de producir alimento y riqueza: un asunto que hoy forma parte de las preocupaciones y debates de las agendas públicas nacionales e internacionales”.

“La tarea de cómo hacemos para producir alimentos saludables y libres de veneno se ha tornado hoy un desafío a escala planetaria. La agricultura familiar y campesina alumbra un camino en el seno de ese debate”, reflexiona.

“Es notable que estemos en un momento de la humanidad en que tuvimos que inventar un nombre específico para distinguir los productos «sanos» de la masa de «alimentos» que nosotros mismos producimos: los llamamos «orgánicos» o «agroecológicos». Constituyen un mercado en expansión geométrica, tanto en los países centrales y, en menor medida, en nuestros países periféricos”, agrega la antropóloga.





(Imagen: Ruth Guzmán)

—¿Cómo caracterizarías a esta región serrana en relación a la soberanía alimentaria?

—Traslasierra y la región del oeste cordobés en su conjunto han sido históricamente estigmatizadas y relegadas como zonas «pobres», desde la mirada del modelo agrícola dominante, hoy basado en la producción de granos para exportación, aquello que se conoce con el nombre de «commodities» (mercancías). **Sin embargo, el oeste cordobés es una región sumamente productiva de riqueza económica-ecológica-social: un complejo de riquezas que, en general, van separadas y cuya articulación es, precisamente, lo que «el mundo» hoy está codiciando. Entre otras cosas, el trabajo campesino de Traslasierra produce “soberanía alimentaria”.** Esto significa condiciones y capacidades para elaborar y consumir alimentos de calidad. Así, las familias de campo de Traslasierra hacen esto cotidianamente a través de economías pluriactivas que combinan actividades de autoconsumo y venta de excedente: cultivan su hortaliza, crían pollo y huevo de campo (libres de antibióticos, agregados hormonales y alimentos industriales); cosechan y comercializan hierbas aromáticas y medicinales (los afamados «yuyos» de las zonas serranas); son responsables del 30% de la producción cabritera de la provincia. Es decir, de unas 400 toneladas anuales de carne caprina de primera calidad. A su vez, producen derivados lácteos, como el queso de cabra, también se produce la miel de monte y, lo más importante, con su presencia y trabajo en el territorio, promueven las condiciones ecológicas para la reproducción de la industria apícola que hoy llamamos «orgánica».

—¿Por qué resulta tan difícil encontrar productos orgánicos producidos en Córdoba, dentro de supermercados y las grandes cadenas de distribución?

—El mercado de productos orgánicos se expande de manera extraordinaria, pero se necesitan políticas activas que permitan que los productores locales sean los que abastezcan ese mercado. Es imperdonable que los Estados (provinciales y la Nación) no trabajen en hacer de esa articulación una política económica integral, que, por otra parte, sería una garantía para el desarrollo de las economías regionales.

—¿Cuáles son las políticas estatales que demandan los productores agrícolas de esta zona?

—La producción campesina o agroecológica necesita de una política de Estado de apoyo, acompañamiento y fomento. Para que estos y otros alimentos sanos, producidos por las manos de miles de familias cordobesas, puedan traspasar las fronteras de los pueblos del interior y llegar al consumidor de la ciudad, el Estado debe implementar acciones concretas. El productor familiar precisa dos tipos de acciones, que deben ir juntas por una relación sinérgica: por un lado, una política clara y sostenida en apoyo a la capitalización en infraestructura. Esto podría implementarse a través de créditos adaptados al sector. Y, por otro, un acompañamiento territorial y técnico en la cadena de producción y comercialización. En la actualidad, miles de familias de Traslasierra son responsables de la producción de los artículos «regionales»: queso de cabra, hierbas aromáticas, cabrito, miel de monte. Un conjunto de productos que nutren, con sabor y tradición, la principal actividad económica de la zona, que es el turismo. Es decir: la economía campesina y la actividad turística son absolutamente interdependientes. Sin embargo, la ausencia de políticas estatales hace que esos productores sean el último orejón del tarro en esa cadena de producción de riqueza: los intermediarios en la comercialización retienen el grueso del valor producido, mientras el productor rural queda preso en precios injustos.

Recortes y ausencia del Estado

“En los últimos tres años, el gobierno viene desarrollando una serie de medidas que tienden a la desprotección estructural del productor familiar”, explica Quirós, cuando se refiere a la gestión del presidente Macri.

“Por ejemplo, con el desmantelamiento de la Subsecretaría de Agricultura Familiar, efectuado por el Ministerio de Agroindustria de la Nación, la zona de Traslasierra y muchas otras del interior del país, se han visto muy deterioradas. En Córdoba, únicamente, se pasó de 60 técnicos territoriales a tener sólo siete, para atender las necesidades de 10 mil

productores familiares de toda la provincia. Los actuales recortes en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) van en esa misma dirección: a contramano de lo que están planteando las agendas globales, en Argentina, la producción agroecológica está quedando prácticamente fuera de la agenda de asuntos agrarios de la Nación”.



(Imagen: Muestra "Mirá ese monte - Vida y trabajo en Traslasierra")

Comer sano: ¿un derecho o un privilegio?

Según los últimos relevamientos del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC), una familia tipo necesitó \$ 28.750,94 para no caer por debajo de la línea de la pobreza. Así, durante el mes de marzo, el precio de la Canasta Básica total sufrió un incremento del 4,3 por ciento. Esta es la cifra –\$ 28.750,94– que una pareja con dos hijos necesita únicamente para comprar comida, ropa y pagar algunos servicios, sin llegar a caer por debajo de la línea de pobreza. Sin embargo, en los listados correspondientes a la alimentación, tampoco están incluidos los productos agrícolas- orgánicos.

—Alimentarse de manera sana y variada resulta hoy casi un privilegio de clase. ¿Qué se piensa en la zona al respecto?

—En Traslasierra, como en muchos otros interiores rurales del país, la alimentación de calidad se defiende por tradición cultural y como forma de autonomía. «No va a comparar», suele decir el serrano del sabor del pollo criollo, alimentado a maíz; lo mismo suele decir de la carne criolla: el paladar local le opone el excesivo sabor a «cerdo» que caracteriza la carne de frigorífico o «de feedlot». Sin embargo, esto no quiere decir que las familias campesinas no sean

víctimas de las condiciones y efectos de la industria alimentaria argentina tal como la conocemos hoy. Más bien al contrario: al igual que los sectores populares y clases trabajadoras de la ciudad, los pueblos del interior del país son las principales víctimas de la perversidad del alimento barato; mientras el pleno derecho al consumo de alimentos naturales y de calidad es un derecho dado por el mercado exclusivamente, es decir, reservado a las clases medias y altas. Es impactante cuando constatamos, por ejemplo, que, en los departamentos, ciudades y pueblos sojeros de la provincia de Córdoba, las mujeres de los empresarios del agronegocio forman parte del selecto listado de clientes de pequeños productores y cooperativas agroecológicas. Es decir: **la elite rural argentina tiene muy claro que puede vivir del cultivo de soja, pero que la comida para sus hijos tiene que cultivarse de otra manera y en otro lado.**

—¿Por qué creés que el gobierno Nacional, en medidas como "precios esenciales", deje afuera toda la variedad de productos agrícolas-orgánicos?

—Esta exclusión forma parte de la propia lógica de clase en la que se configuró y profundizó la industria alimenticia en los últimos treinta años: los pobres son los que peor comen no sólo ni tanto porque coman «menos», sino, y sobre todo, porque comen mal.

Los pobres son estructural y sistemáticamente confinados a comprar «alimentos» baratos y de la peor calidad: harinas procesadas, productos «larga vida», fast-food, embutidos, etcétera.

—¿Es posible generar zonas de producción de alimentos libres de veneno, es decir, por fuera de los paquetes con agroquímicos que impone Monsanto?

—La lucha social por la preservación de los bosques nativos cordobeses -de los cuales hoy se conserva solo un 3% de la superficie original- está directamente ligada a las condiciones de posibilidad de desarrollo de una agricultura alternativa, ecológica y libre de venenos. La presencia de familias que viven del campo, tanto en Traslasierra como en el oeste cordobés en su conjunto, es garantía de esa preservación, ya que el uso y manejo que el pequeño productor rural tiene del monte nativo contribuye a mejorar la tasa de renuevo.

Es decir: no se trata de «no tocar» el monte, como, a veces, proclaman algunos ambientalistas ingenuos; se trata, más bien, de mantener y defender formas locales de uso que, como sucede en la agricultura familiar, garantizan la conservación y mejor reproducción de las especies.

Esto pasa en Traslasierra no sólo con el manejo de leña -la familia campesina produce leña cotidianamente, de manera sustentable y reproductiva-, sino también con otras actividades, como la producción caprina, por ejemplo, que depende del arbustal de monte para alimentarse y que, a su vez, es fuente de recreación de ese monte. En este sentido, es necesario que los actores ambientalistas empiecen a visualizar y a comunicar cada vez más en las arenas públicas que, cuando hablamos de «monte cordobés», estamos hablando de un lugar poblado de gente, mucha gente. Monte y pueblos de Traslasierra componen una realidad inescindible, inseparable: no hay uno sin el otro. **El monte cordobés es un pueblo, una cultura y un modo de producir riqueza –alimentos sanos–, entre otras cosas.**



(Imagen: Muestra “Mirá ese monte – Vida y trabajo en Traslasierra”)

Producción comunitaria

—¿Qué alternativas promueven desde el Movimiento Campesino de Córdoba para preservar la tierra y asegurar una alimentación sana y variada?

El Movimiento Campesino de Córdoba viene trabajando local y territorialmente en todas estas cuestiones. Es un trabajo hormiga que se hace en y desde cada territorio, y que depende de generar y fortalecer lazos cotidianos entre las familias y productores, redes de producción y comercialización justa, conciencia y defensa del derecho al arraigo de la gente de campo en el lugar de pertenencia. El Estado debe trabajar a la par de organizaciones como ésta, cuya función

social en la práctica va mucho más allá de la «cuestión campesina»: se trata de iniciativas que generan desarrollo local y regional en el interior de la provincia, fortalecen modos de producción agraria ecológicamente sustentables, promueven derechos efectivos de ciudadanía (acceso a salud, educación, trabajo) y tejen redes de abastecimiento de alimentos sanos entre el campo y la ciudad.

—¿Es posible generar en la ciudad otras conciencias y cosmovisiones en relación a la vida campesina y comunitaria? La muestra "Mirá ese monte", ¿se generó a raíz de estas motivaciones?

—Sí. La muestra estuvo orientada a que «miremos» ese monte un poco más de cerca y en su intimidad, con todo lo que lo incluye: su gente, sus modos de producir alimento y riqueza, sus maneras de crear comunidad en y con esa «naturaleza».

Que empecemos a entender desde la ciudad que ese modo de vida y producción no es algo «exótico» o algo que pasa «allá lejos», del otro lado de la sierra: es una realidad que nos involucra porque nos ofrece caminos para resolver problemas que son de todos; y que lejos de ser un modo de producción del «pasado», la agricultura campesina, diversificada, libre de veneno y productora de territorios sin veneno, es la agricultura del futuro.

*Julieta Quirós: antropóloga e investigadora del Instituto de Antropología de Córdoba – CONICET – Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNC.

*Por Irina Morán para Alfilo. (<https://ffyh.unc.edu.ar/alfilo/la-agricultura-campesina-es-la-agricultura-del-futuro/>)

Imagen de portada: Muestra "Mirá ese monte – Vida y trabajo en Traslasierra"

(<http://museoantropologia.unc.edu.ar/2019/04/03/mira-ese-monte-vida-y-trabajo-en-traslasierra/>)

Posts Relacionados





(<https://latinta.com.ar/2017/11/traslasierra-agricultura-familiar/>)

“La agricultura familiar produce alimentos sanos y somos el sector más postergado”

(<https://latinta.com.ar/2017/11/traslasierra-agricultura-familiar/>)



(<https://latinta.com.ar/2018/10/queremos-saber-que-paso-y-donde-estan/>)

“Queremos saber qué pasó y dónde están”

(<https://latinta.com.ar/2018/10/queremos-saber-que-paso-y-donde-estan/>)



(<https://latinta.com.ar/2016/09/encuentro-de-mujeres-que-viven-y-trabajan-en-el-campo/>)

Encuentro de mujeres que viven y trabajan en el campo

(<https://latinta.com.ar/2016/09/encuentro-de-mujeres-que-viven-y-trabajan-en-el-campo/>)



(<https://latinta.com.ar/2019/04/mira-ese-monte-modo-vida-produccion-cordobeses-necesitamos-defender/>)

“Mirá ese monte”: un modo de vida y producción que los cordobeses necesitamos defender (<https://latinta.com.ar/2019/04/mira-ese-monte-modo-vida-produccion-cordobeses-necesitamos-defender/>)

Share Share Tweet **S 0**

Comments

0 comentarios

0 comentarios

Ordenar por **Los más antiguos**



Añade un comentario...

[Plugin de comentarios de Facebook](#)

Inicio (<https://latinta.com.ar/>) | Comunidad (<https://latinta.com.ar/comunidad/>) | Córdoba (<https://latinta.com.ar/cordoba/>) | Nacionales (<https://latinta.com.ar/nacionales/>) | Opinión (<https://latinta.com.ar/opinion/>) | Tercer mundo (<https://latinta.com.ar/tercer-mundo/>) | Gilda (<https://latinta.com.ar/gilda/>) | La Diez (<https://latinta.com.ar/la-diez/>) | Géneros (<https://latinta.com.ar/generos/>) | Tinta China (<https://latinta.com.ar/tinta-china-dibujos/>) | Dueña (<http://bit.ly/duena-latinta>) | Contacto (<https://latinta.com.ar/contacto/>) | Comercial (<https://latinta.com.ar/comercial/>)

Colectivo **La tinta**. Córdoba, Argentina.

Estas obras están bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 3.0 Unported

web@latinta.com.ar

latintacba

(<https://www.facebook.com/latintacba>)

intacba)

latinta.com.ar

(<https://twitter.com/latintacba>)

latinta.com.ar

(<https://www.instagram.com/latintacba/>)

tintacba/)

